

Comentaremos la experiencia del proceso de creación de una película documental sobre la externación hospitalaria de tres hombres que se conocen en una sala de internación y se hacen amigos. Situamos el comienzo del proceso en el 2011 cuando un usuario que se asiste en un Centro de Salud Mental y sabe filmar se plantea hacer algo con eso. En el marco de un tratamiento, su psicólogo le sugiere realizar un video que cuente parte de su historia: la amistad surgida entre tres hombres que se conocen en una sala de internación y atraviesan juntos la vivencia del hospital psiquiátrico Dr. Alejandro Korn (*el Romero*) y de la externación. Le plantean el desafío a El Cisne del arte dispositivo cultural que funciona dentro del Centro de Salud.

Algunos datos sobre la externación hospitalaria

Un porcentaje mínimo de los pacientes internados en el Korn, *el Romero* accede a dispositivos comunitarios. En la ciudad de La Plata existen tres centros de salud de esas características que dependen del Servicio de Externación del Hospital los cuales asisten a trescientos usuarios en total. Los centros están constituidos por equipos interdisciplinarios que desarrollan variadas estrategias para optimizar recursos ya que se encuentran en este momento al límite del número de usuarios que pueden asistir. Esta carencia de dispositivos donde se desplieguen y sostengan estrategias de externación e inserción social es un obstáculo en el proceso de externación de las 980 personas alojadas en la institución. De este modo se dimensiona la urgencia para ampliar la oferta de espacios de socialización, de producción, de construcción de lazos sociales y de referencia, que funcionen como soporte en el proceso de externación o sostenimiento de la misma. Por otro lado la experiencia demuestra que los proyectos de externación más logrados están en relación a los casos en que los propios usuarios lograron implicarse y responsabilizarse constituyéndose en actores de su proceso de externación. Esta implicación es posible únicamente cuando las estrategias contemplan las múltiples variables en las que cada usuario está inmerso y cuando existen dispositivos hospitalarios o de la comunidad que entienden la problemática y apuestan a la inclusión y al sujeto. Esto sería ir realmente en contra de la lógica manicomial que reproduce una misma lógica para todos por igual, la lógica del sujeto deficitario que nada sabe y que nada puede.

¹ Link que proyectaremos: <vimeo.com/95930944>

Algunos datos sobre la Casa de Pre Alta

El Centro Comunitario de Salud Mental (CCSM) *Casa de Pre Alta* asiste a cien usuarios. Tiene 26 años de existencia y desde hace 15 años trabaja con una modalidad que les permite intervenir clínicamente en diferentes modos de presentación de la psicosis y en desarrollar estrategias para que sus altas médicas se conviertan en externaciones sustentables. La totalidad de los integrantes del equipo nos formamos en la universidad pública y en el sistema público de salud. Somos seis profesionales de planta: psiquiatra, psicólogos, trabajadora social, terapeuta ocupacional y profesora de juegos dramáticos. Contamos con tres enfermeros también de planta. La Casa es lugar de rotación de residentes de psiquiatría, psicología y trabajo social. Una médica generalista también integra nuestro equipo, compartida con los otros Centros. Una profesora de canto se incluyó por convenio con el Instituto Cultural de la Provincia. El arte en la casa de Pre Alta ocupa un lugar importante. Las actividades artísticas y comunicacionales se reúnen bajo el signifiante El Cisne del arte, dispositivo cultural que funciona desde 2006. Se trata del arte tomado como discurso y que incluye variedad de actividades, algunas tradicionalmente asociadas con las bellas artes y otras no tanto pero que comparten la lógica del juego, la creación y la invención. El Taller Crear Comunicación y Programa de Radio Razonamiento Desencadenado, el Taller de escritura Juego de Letras, el Seminario Cuerpo Teatro, ediciones de libros, muestras, espacios de reflexión y formalización, y en este momento la posproducción de la película documental *Los fuegos internos*.

Algunos datos sobre la producción de la película

Se conformó un equipo creativo integrado por usuarios, voluntarios y la profesora que es también la coordinadora general de El Cisne del arte. Se planteó por las características particulares de la propuesta la posibilidad de que el documental fuera también del orden de la ficción en tanto reproduce o recrea algunas circunstancias del pasado que armarían un relato a posteriori. Y, como todo relato, sería producto de operaciones de síntesis y condensación.

Diagnóstico y planteo inicial

Lo primero que hizo el equipo fue preguntarse si había condiciones materiales y subjetivas para desarrollar un trabajo audiovisual. Lo segundo, cuál sería el objetivo del proyecto teniendo en cuenta el contexto mixto de arte y salud. No era cosa de charlar un poquito y salir a filmar mañana.

El grupo concluyó.

Una ficción instala un adentro y un afuera. La cámara se enciende y marca un tiempo escénico vívido. Esta situación (que es teatral en sí misma) puede ser tomada como un montaje o puede ser experimentada como una situación de encuentro. Podría presentarse como una coyuntura de mal encuentro y habrá que poder intervenir allí para que el malestar cese.

Suele hacerse una distinción entre el género documental y de ficción. Sin embargo el film documental es también del orden de la ficción en tanto reproduce o recrea algunas circunstancias (*reales*) que armarán un relato a posteriori. Como todo relato éste es también producto de operaciones de síntesis y condensación lingüística. El punto de vista, el ritmo, los planos, las texturas visuales y auditivas,

los elementos estéticos (por ejemplo, el tratamiento del color) también son elementos que comparten ambos géneros.

La ficción crea una distancia y esa distancia posibilita una intervención y/o un arreglo. La escena es concomitante con un adentro y un afuera, inaugura nuevos espacios de juego, intercambiables, donde es posible elegir y cambiar de posición.

Y se propuso: ir desde lo auto referencial hacia lo autobiográfico, es decir construyendo una ficción y no encarnando un testimonio.

Armar un equipo interdisciplinario que pueda calcular e intervenir en posibles malestares generados por los efectos en lo subjetivo en cada caso y en cada etapa de preproducción, realización y posproducción.

Al plantearse los objetivos definió que: una ficción documental permitirá que (los usuarios) realicen tanto un relato como una elaboración (¿efecto en lo subjetivo?) de sus procesos de externación.

Se trataba de producir un objeto regulado por el lenguaje del arte audiovisual y esa producción suponía la activa participación de los sujetos implicados desde sus saberes, sus intereses y singularidades. Si la cosa funcionaba para cada uno y entre todos tal vez se podrían situar efectos terapéuticos retomados en los espacios y marcos pertinentes. Es decir que el objetivo no era en sí mismo terapéutico, hacer el documental no sería una actividad auxiliar de la terapia. Tampoco un proceso que en sí mismo produjera salud mental.

Otros objetivos surgieron en la práctica, por ejemplo el definido por uno de los protagonistas: "la idea es que dejemos un mensaje a la sociedad, que conozcan lo que vivimos, lo que es un manicomio, un Neuropsiquiátrico, las experiencias y saber que la fuerza de voluntad y los fuegos internos de cada uno es importante darle bolilla".

Y no son menos importantes otros motivos: divertirse, encontrarse, historizar experiencias, aprender, darse a conocer, festejar, transformar imaginarios, aportar a un cambio en el sistema de salud, inaugurar espacios de comunicación, crear, inventar, copiar, documentar...

Metodología

La película se materializa a través de talleres de creación, reuniones de gestión y espacios de reflexión y formalización, sin reglamentos, sin medidas estándar, sin evaluaciones pre moldeado pero con una orientación.

En consonancia con el encuadre del taller de arte donde se origina este proyecto se mantienen dos espacios de reunión, uno con la totalidad de los integrantes que lleva a delante la producción en sí misma y otro con los integrantes no usuarios de la Casa de Pre Alta donde se organizan procesos secundarios que consideramos no imprescindibles de ser llevados adelante por los usuarios y, esto es más importante, es un espacio de autoanálisis. Organizar y producir son funciones que se harán en los dos espacios pero el énfasis está puesto en que organizar supone analizar, preparar y calcular marcos adecuados para que la reunión de *producción* se lleve adelante en las mejores condiciones materiales y simbólicas para los usuarios. La reunión de organización sirve como espacio de supervisión y de organización de las actividades propiamente dicha.

Etapas recorridas

En octubre de 2011 comenzamos la pre producción. Surgieron las primeras ideas, recortando la idea principal y los temas transversales. Surgieron los primeros escritos de cada usuario sobre su experiencia. Y un posible título.

A fin de 2012 llegamos a una sinopsis: tres hombres recuerdan sus internaciones psiquiátricas. La película muestra el proceso de externación de los tres protagonistas (Daniel, Miguel y Germán) por medio de imágenes, testimonios y entrevistas de la vida en el hospital, las convivencias, las maneras de sobrellevar el malestar y los fuegos internos que alimentaron sus procesos de externación. El documental utiliza las convenciones tradicionales del género y de otros lenguajes como la poesía, la expresión corporal, el teatro y la plástica. De esta manera se recrean los escenarios por los cuales transcurren los protagonistas en su camino desde la internación a la externación en lo objetivo concreto de locaciones y personajes y en la mirada subjetiva de las vivencias y la memoria reconstruida por ellos.

También delineamos la modalidad de trabajo colectiva y la orientación de que la producción se basara en las decisiones de qué, cómo y cuánto contar de los propios usuarios. En esta etapa participaron los tres usuarios protagonistas de la historia, un psicólogo de planta, dos residentes de psicología, una profesora de arte y tres voluntarios.

Durante el 2013 realizamos un ciclo de proyección de películas documentales y de ficción donde se analizaron recursos y estilos audiovisuales. Escribimos el guion literario y las escaletas. Definimos el tratamiento de la película. Planificamos el rodaje. Filmamos el noventa por ciento del guión. Editamos un tráiler promocional que fue presentado al público. En esta etapa participaron veinticinco usuarios, cinco profesionales del Centro Comunitario de Salud Mental y del Hospital, cinco voluntarios y quince colaboradores artistas y técnicos. El tráiler fue visto por mil personas aproximadamente en presentaciones públicas realizadas en ámbitos de salud mental, centros culturales, congresos y facultades. Durante el 2014 se editó el primer corte y se comenzó la búsqueda de financiación para la posproducción de la película.

Equipo creativo:

Daniel Degol	guión y actuación
Miguel Godoy	guión y actuación
Jorge Deodato	guión y actuación
Juan Carlos Salto	guión y claqueta
Ayelén Martínez	guión y cámara dirección
Ana Santilli Lago	Guión, cámara, dirección y edición
Ayelén Correa Garabello	Guión, sonido y edición
Malena Battista	Guión, cámara, dirección y edición
Laura Lugano	Guión, producción y edición
Martina Maselli	Detrás de escena
Pablo Villar	Asistencia
Pablo Noriega	Editor. Asesor
Martina Mora	Segunda cámara. Asesor.
Miguel Kansepolksky	Edición de sonido. Técnico. Asesor.
Laura Lago	Guión, producción y coordinación general

Consideramos la inclusión social de personas con padecimiento psíquico agravado por grados de institucionalización manicomial como un encuentro colectivo donde no se trata de aceptar a un distinto o discapacitado sino de entrar todos en el mundo múltiple y social del arte y la comunicación. El presente proyecto es por lo tanto una iniciativa primordialmente cultural aunque en un punto articulada con el efector de salud de referencia de los personas externadas que integran nuestro grupo. El equipo que inició el proyecto se enriqueció con la participación de nuevos actores. Profesionales, usuarios y estudiantes con distintas formaciones y saberes aportaron una mirada global y multifacética de las problemáticas de la creación artística, la constitución subjetiva y los efectos de institucionalización propios del modelo asilar de tratamiento.

Los derechos de las personas con sufrimiento mental internadas en hospitales psiquiátricos suelen estar vulnerados. Sus voces y capacidades creativas no encuentran espacios para desarrollarse. Por eso nuestro proyecto incluye en el grupo de hacedores a los *pacientes* cuyos recorridos se narran. El guión, la filmación y la edición se crearon a partir de la mirada y experiencia de los protagonistas. No somos un grupo que habla y filma a otro grupo. Somos un colectivo que elabora memorias singulares e históricas sobre el padecimiento subjetivo, la vulnerabilidad social y la complejidad de la institución psiquiátrica. El documental es una manera de representar y reelaborar simbólicamente una realidad compleja que nos incumbe a todos. Los objetos de la cultura son portadores de significación y

marcas enunciativas múltiples, nosotros apostamos a la enunciación de la problemática de la salud mental desde los propios usuarios.

“Los fuegos internos” se propone entonces como un bien cultural cuya circulación contribuirá al reconocimiento de las personas por sus capacidades y no por el estigma de la internación y los diagnósticos psiquiátricos. Nuestro proyecto está en sintonía con Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Declaración de Caracas, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y la Ley Nacional de Salud Mental N° 26657.